

ECONOMÍA / POLÍTICA

OCDE: la guerra comercial de Trump enfría el crecimiento mundial y de España

PROYECCIONES/ La Organización rebaja en dos décimas su previsión de crecimiento del PIB global, al 2,9%, el menor desde la pandemia, y constata que las turbulencias también afectan ya a España: recorta su pronóstico hasta el 2,4%.

J. Díaz, Madrid

Han pasado menos de tres meses desde que la OCDE publicó su anterior informe de perspectivas y el deterioro del escenario resulta ya evidente como consecuencia de la guerra comercial declarada por Donald Trump, que ha provocado el caos y el desconcierto entre inversores y agentes económicos, poniendo en jaque el crecimiento global. “Se espera que el aumento de los aranceles bilaterales y la elevada incertidumbre política afecten al crecimiento de la inversión empresarial y al comercio”, advirtió ayer el club de los países ricos, que este año lo serán un poco menos por efecto del tsunami arancelario de la nueva Administración estadounidense. La OCDE ha revisado a la baja su pronóstico de crecimiento del PIB mundial en 2025, hasta el 2,9%, dos décimas menos de lo que vaticinaba en marzo, cada vez más lejos del 3,3% que preveía en diciembre y el crecimiento más débil desde la pandemia, cuando la economía planetaria se contrajo un 3%.

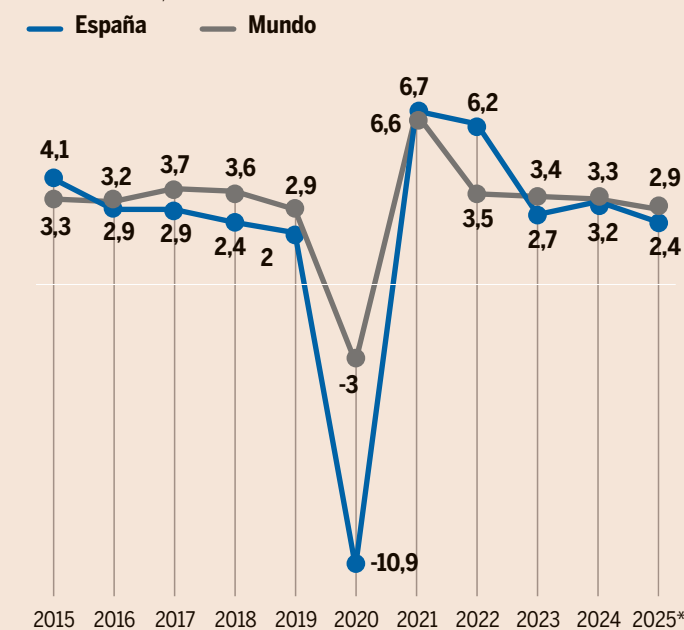
Entre los principales damnificados de este súbito resfriado sobresale el país cuyo Gobierno lo ha provocado, EEUU. El órdago arancelario de Trump le pasará una abultada factura y este año apenas crecerá un 1,6%, seis décimas menos de lo augurado en marzo y 1,2 puntos por debajo del crecimiento registrado en 2024. La situación no mejorará en 2026, año en el que el PIB norteamericano solo avanzará un 1,5% por el efecto bumerán de su agresiva política comercial. China, la segunda mayor economía del planeta y, junto a Europa, uno de los epicentros de la disputa comercial declarada por Trump, también sentirá los vientos del enfriamiento pero los resistirá mejor que la propia economía estadounidense, con un avance del PIB previsto del 4,7% en 2025 frente al 4,8% estimado hace tres meses, tasa de crecimiento que mermará hasta el 4,3% en 2026.

La OCDE, por contra, ha mejorado sus previsiones para México, una de las economías más directamente expuestas a los vaivenes de la política eco-

TRAYECTORIA Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA

> Variación del PIB

En tasa anual, en %.



*Previsiones de la OCDE.

Expansión

> Cuánto crecerán las economías avanzadas

Var. del PIB en tasa anual. En %. En 2025.

China	4,7
MUNDO	2,9
G20	2,9
ESPAÑA	2,4
Brasil	2,1
Australia	1,8
EEUU	1,6
Reino Unido	1,3
Canadá	1,0
EUROZONA	1,0
Japón	0,7
Francia	0,6
Italia	0,6
Alemania	0,4
México	0,4

Fuente: OCDE e INE

España: subir IVA e impuestos verdes y contener gasto

Junto a las amenazas externas, la OCDE ha pasado también revista a los desafíos internos de la economía española. Admite que España corrige poco a poco sus desequilibrios fiscales y prevé que el déficit adelgace al 2,8% este año y al 2,3% en 2026. Pero la OCDE habla de “leve consolidación fiscal”; esto es, de un ajuste fruto más del crecimiento, las alzas de

impuestos y los ingresos provenientes de la creación de empleo que de la contención del gasto. Por ello, aunque reconoce que la ratio de deuda pública sobre PIB también ha disminuido, insiste en que la consolidación fiscal sigue siendo “esencial” para situar la deuda pública en “una tendencia a la baja”. Tanto para afrontar las crecientes presiones de

gasto por el envejecimiento de la población (pensiones y cuidados) o la transición verde, como el obligado “aumento gradual del gasto en Defensa en 2025 y 2026”. Sus recetas para lograrlo son bien conocidas: subir el IVA ampliando su base imponible, elevar tributos medioambientales, y mejorar la “eficiencia del gasto público”. A su juicio, estas medidas son

necesarias para apoyar los esfuerzos de consolidación fiscal, pero también para crear “margen para un gasto que impulse el crecimiento”. Reducir barreras de entrada a los servicios, armonizar normativas o acelerar la colaboración público-privada para reducir la pobreza y espolear el crecimiento son otras de sus recomendaciones.

nómica norteamericana, con una previsión de PIB del 0,4% para este año, en contraste con la contracción del 1,3% augurada meses atrás. Y también las de Canadá, que ahora crecerá un 1%, frente al 0,7% estimado en marzo.

El enfriamiento económico amenaza con venir acompañado de un rebrote de las presiones inflacionistas de la mano del creciente proteccionismo. De hecho, “las expectativas de inflación han aumentado sustancialmente en varios países”, advierte la OCDE. Esto, a su vez, repercutirá negativamente en el gasto de los consumidores, que la organiza-

ción prevé que se modere “en la mayoría de las economías”, fruto de una confianza ya frágil y que se debilita por momentos, factores a los que, en determinados países, se sumará la pérdida de fuelle de sus mercados laborales. La Organización pronostica una inflación media del 4,1% para el conjunto de los países de la OCDE, tasa que en el caso de EEUU será del 3,2%, 4 décimas más que

EEUU sufre uno de los mayores ajustes a la baja: 6 décimas, hasta un alza del PIB del 1,6% este año

en marzo y más de un punto por encima de lo pronosticado a finales de 2024. Serán los efectos secundarios de su propia medicina arancelaria.

España pierde fuelle

España no es ajena, ni inmune, a este convulso entorno geoeconómico. Prueba de ello es que la OCDE, que en su anterior informe había mejorado su pronóstico para el PIB nacional, dio ayer freno y marcha atrás, sacó la tijera y recortó su previsión de crecimiento para España en 2025 hasta el 2,4%, dos décimas menos que en marzo, enfriamiento que en 2026 reducirá el avance eco-

nómico al 1,9%, también dos décimas menos. Lo hará con una inflación contenida, del 2,4% en 2025 y del 1,9% en 2026.

Aunque los analistas de la OCDE atisban una demanda interna resiliente en España, gracias a un “mercado laboral sólido” que, junto a la moderación de los precios y el incremento de los ingresos reales, respaldará el consumo privado, la institución avisa de que el motor de las exportaciones españolas se desacelerará como consecuencia del previsible debilitamiento de la demanda de sus socios, “la creciente fragmentación comer-

La OCDE ha rebajado en dos décimas su previsión para España tras haberla subido en marzo

cial y el efecto moderador de los aranceles estadounidenses”. En otras palabras, los riesgos para la economía española se inclinan a la baja en un contexto de “escalada de las tensiones geopolíticas y comerciales, nuevos aumentos arancelarios a las exportaciones de la UE, el incremento de la incertidumbre y el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales”.

Aun así, España seguirá siendo una suerte de oasis en medio de esta nueva travesía por el desierto. De hecho, su crecimiento estimado para este año será casi dos veces y media el de la zona euro, que la OCDE ha decidido mantener en el 1%, y será una de las pocas economías desarrolladas que crecerá por encima del 2%. Entre las grandes economías del euro, la española liderará el crecimiento frente a una Alemania todavía renqueante que avanzará apenas un 0,4%; Francia, cuyo PIB se enfriará al 0,6%, dos décimas menos de lo pronosticado en marzo, e Italia, que crecerá también un 0,6%, una décima menos de lo anticipado. Esto es, la OCDE ha recortado las previsiones de tres de las cuatro mayores economías de la moneda única (ha mantenido la de Alemania), al tiempo que se ha convertido en el primer gran organismo internacional que ha aplicado la tijera a las perspectivas del PIB español, situándose dos décimas por debajo del objetivo que aún defiende el Gobierno de Pedro Sánchez: 2,6%.

De puertas adentro, ya lo hizo días atrás la Airef, que rebajó hasta el 2,3% su pronóstico de PIB para 2025 y al 1,7% el de 2026, mientras que el Banco de España, que actualizará sus proyecciones macro el próximo 10 de junio, probablemente seguirá esa estela, tal como anticipó semanas atrás el gobernador de la institución, José Luis Escrivá.